

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

El Aspirante Espiritual y la Pérdida del Miedo

Barcelona, 16 de Enero de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Magia Organizada Planetaria

El Aspirante Espiritual y la Pérdida del Miedo

Vicente. — Desde hace unos meses venimos considerando uno de los temas esotéricos más importantes desde el ángulo de vista del aspirante espiritual. Éste se está preguntando constantemente el porqué de las cosas, y siguiendo la ruta de este impulso de investigación va recorriendo paso a paso aquel camino ilimitado que llamamos *el Sendero*. Quizá muchos de Uds. se preguntarán del porqué estamos insistiendo constantemente acerca de este tema magnífico de *la Magia Organizada*. Pero, ¿acaso todo cuanto nos rodea no es magia, no es creación constante? Por lo tanto, estamos hablando de la vida, estamos hablando de la manifestación de la vida, y de cómo nosotros, como conscientes investigadores, tratamos de comprender este misterio y llevar adelante este Plan que los Maestros conocen y sirven.

Al hablar de magia, al hablar de creación, estamos arrostrando el más grande desafío de la historia del hombre aquí en la Tierra, porque ¿acaso somos creadores estando encuadrados dentro de una sociedad que nos limita en todos los sentidos? Una sociedad competitiva, codiciosa, llena de problemas psicológicos, y también llena de temores. Y nosotros, sin darnos cuenta, estamos haciéndole el juego a esta sociedad porque hemos ido perdiendo progresivamente nuestra capacidad de pensadores auténticos y creadores. Así, que hablar de magia es arrostrar este tremendo desafío de la historia, tratar de comprender el significado íntimo de aquello que no percibimos y que sabemos que existe, aquellos factores invisibles que constituyen el enlace entre el hombre y la Divinidad. El enlace entre lo objetivo humano y lo eterno subjetivo de la vida de Dios presupone reconocer la labor de los intermediarios celestes, y no podemos hablar de magia sin hablar de estos intermediarios, aquellos que permiten la comunicación entre el hombre y la Divinidad, entre el ser humano y las estrellas más lejanas. Estamos arrostrando un desafío con el objeto de llenar con nuevos caracteres las páginas de la historia del futuro, y haciéndolo de una manera creativa, de una manera solemne, es por tal motivo que hablamos de magia.

Una señora me preguntaba el otro día qué cosa práctica era la magia, las palabras acerca de la magia. Todo cuanto estamos diciendo hace meses, y le dije algo que dijo el Maestro Koot Hoomi a un grupo de discípulos de su Ashrama: "*Para comprender el valor de la vida y de la magia mediante la cual la vida sea manifiesta en una forma, se precisa una gran dosis de atención y de expectación*", porque decía el Maestro: "*Vosotros sabéis hablar, pero no sabéis escuchar, cuando aprendáis la técnica, no del oír sino del escuchar y, hacerlo con toda la integridad de vuestro ser, la vida cambiará radicalmente, porque vosotros* –se refería a sus

discípulos- *seréis capaces de hacer conscientemente aquello que hace el Creador cuando esta tratando de influir en los Reinos, en los Planos, o en los Planetas, en los distintos Esquemas de su omniabarcante Sistema Solar*". Entonces, de acuerdo con las palabras del Maestro, me pregunto si sabemos escuchar, porque si sabemos escuchar no nos preguntaremos si es práctico o no lo que estamos diciendo acerca de la magia, porque no hay más sordo que aquel que no quiere oír ni más ciego que aquel que no quiere ver. ¿Cuáles son las circunstancias históricas de nuestro mundo, y qué es lo que nos ha llevado a nuestro estado de angustia que nos impide de una manera completa percibir la realidad que está latente en todas y en cada una de las cosas de la existencia? Se precisa un gran coraje, se precisa tener la audacia del argonauta del espíritu, del explorador de lo eterno, de aquella persona capaz de introducirse por aquellas sendas aparentemente estériles y reseca que guardan el gran misterio, porque estamos viviendo de las seguridades que nos presenta el medio ambiente. Si una religión nos presenta la seguridad del más allá acudiremos a ella sin discriminar a veces las causas subyacentes en tales afirmaciones. Si nos presentan una seguridad vital para el resto de nuestras vidas, seguramente que venderemos la conciencia al mejor postor, y para conseguir nuestros fines, seguramente que trabajaremos internamente en un afán competitivo, muy egoísta, y a veces hasta con ciertos tintes de crueldad. Y, naturalmente, si pensamos que hablar sobre magia no es práctico, si explicando que existen factores que permiten el desarrollo de la técnica, el desarrollo de la cultura, de las artes y de las ciencias en general, y que nosotros tendremos que descubrirlo a toda costa, el esfuerzo nos aterrará, pues todos hemos caído en la mansedumbre de la persona que resiste y que no quiere resistir a la vida, ni efectuar ningún esfuerzo definido, por lo tanto, existe una barrera infranqueable entre la conciencia de aquel que oye y la vida que está hablando por todas partes. ¿Saben Uds. que la regla esencial de la magia es la palabra? Y, ¿saben Uds. que la palabra para ser creadora debe de nacer de un profundo y sentido silencio? En los Ashramas de la Jerarquía, el discípulo que ingresa aceptado por el Maestro, tiene que pasar siete años escuchando muy atentamente, dejando aparte el vano oficio de parlotear, de hablar sin ton ni son, porque el Iniciado puede hablar porque sabe cuando puede hacerlo, reconociendo la necesidad de los pueblos y la necesidad de las personas, de sus discípulos. Nosotros, perdidos en este laberinto del complejo social donde estamos inmersos, no podemos dejar de hablar, no estamos en silencio. Estamos viviendo una era tan "civilizada" entre comillas, que nos vemos obligados a dejar jirones de nuestro ser, de nuestro "yo", dentro de estas encrucijadas, de estos caminos que desconocemos, y ahora se nos presenta la opción de dirigirnos hacia la Divinidad a través de sus mensajeros, y la ciencia, si es realmente honesta e investigadora, tendrá que darle nuevos cauces a todas sus tecnologías y al fundamento de donde surge toda clase de técnica en este mundo moderno. Hay un termino básico: "*Energía*" y esta energía ¿qué es exactamente? No podemos introducirnos dentro de esta gran perspectiva de la *magia organizada* en nuestro mundo sin saber qué es realmente la energía.

Hemos dicho aquí, y es una verdad reconocida, que los investigadores científicos, que han creado las grandes computadoras, los televisores, la radio, el telégrafo, el teléfono, todos los medios de comunicación y difusión, están utilizando una energía, la electricidad, de la cual desconocen realmente la esencia. Pero, viene el investigador esotérico que posee clarividencia, y ve la luz como algo vital, que todos los compuestos dentro de la luz son vidas que se están agitando, y que entre su intercomunicación armoniosa producen el resplandor que nos ilumina en la oscuridad de nuestras vidas. Cuando se descubrió la electricidad –no su causa, sino sus efectos– el mundo penetró en la aurora de *Acuario*. No fue con la bomba atómica, como dicen algunos historiadores esotéricos, sino cuando se pudo iluminar las grandes ciudades y las urbanizaciones lejanas de las grandes ciudades que estableció nudos de comunicación entre los pueblos utilizando este fluido desconocido, del cual se aprovechaban los efectos aunque se ignorasen las causas. Y, nosotros, que estamos inmersos en una era supremamente técnica en donde existe este fluir misterioso de luz que permite ver las cosas con toda claridad, aún nos preguntamos ante esta magia si es que realmente estamos haciendo algo práctico con estas conversaciones. Un rayo de Sol, como un estallido en el pétalo de una flor, es magia, una nube que pasa cruzando el cielo es magia, el hecho de estar hablando es magia, el hecho de que Uds. estén escuchando es magia, todo es magia, sólo que la utilizamos inconscientemente, y para que la magia sea completa, para que constituya realmente un estímulo de la vida y un desarrollo para la civilización y cultura de los pueblos, se precisa aceptar noblemente el desafío de los hechos, situarse cada cual donde le corresponde, ni más arriba ni más abajo, porque el mago siempre está en el centro de sí mismo, lo cual significa que está por encima del conflicto de la polaridad o de la dualidad y, por lo tanto, vive en una completa inseguridad, una inseguridad que es el preludio de la gran realización búdica, el sistema más completo de unidad que se conoce en este Sistema Solar. Es aquí donde estamos realizando nuestra obra creadora, es aquí donde estamos quintaesenciando aquellos poderes inmortales de los cuales nos dotó la Divinidad para avanzar raudamente por los campos aparentemente estériles de la vida. Hemos llegado aquí, estamos tratando de comprender el misterio del crecimiento de una planta, del porqué florece un árbol en la primavera, y de porqué existe este gran estímulo dentro del corazón, cuando el hombre se pone en contacto con las cosas superiores a sí mismo. ¿Acaso no nos faltará aspiración superior? ¿Acaso estaremos contentos con lo que ya tenemos? O, ¿Acaso estamos cansados, inertes, que ya no queremos avanzar más? Nunca seremos magos conscientes, magos blancos, los promotores de una nueva sociedad humana, fraternal, llena de amor y sinceridad en los corazones. ¿Es esto pedir demasiado? Todos estamos siguiendo un impulso, y este impulso es sagrado, porque tiende a elevarnos por encima de nosotros mismos, hay que seguir este impulso hasta el fin, no dejemos que se paralice por el camino. Se nos dice que el discípulo es tentado, pero, ¿acaso no somos tentados por nosotros mismos?, ¿no estamos dentro de este caos inmenso, un caos social que hemos creado nosotros

mismos?, y ¿saben Uds. porque existe el caos social? No me digan que es porque existe la magia negra en el mundo, porque ella existe desde siempre, y oigan Uds., existe en el corazón de cada uno de nosotros. Sólo cuando la intensidad de la maldad y el egoísmo en el corazón es más fuerte que la bondad, ya creamos las avenidas para que se manifieste la magia negra en el mundo. Pero yo les hablo de algo superior y trascendente, les estoy hablando de la *magia organizada* tal como surge de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, tal como se expresa a través de la Gran Fraternidad Blanca en nuestro planeta, y tal como tratan de hacerlo a costa de duros sacrificios los discípulos espirituales del mundo. Existe una sinfonía de esfuerzos, pero, ¿qué encuentra la vida de Dios al enfrentar el problema humano? Como decía antes: El miedo. El miedo y la resistencia a trabajar en términos de realización, de enfrentar situaciones adversas, de vivir dentro de la más estricta realidad, porque, naturalmente, el esfuerzo nos aterra y estamos siguiendo fatalmente la línea de mínima resistencia, la que nos lleva directamente al centro egoico de cada uno, y cuando estamos dentro del centro egoico de cada cual, lo que sucede es que perdemos de vista el gran conjunto, del cual jamás tendríamos que habernos apartado y, entonces, surgen las preguntas: ¿Se hace algo práctico?. ¿Qué entienden Uds. por práctico? Esta es una pregunta que Uds. deben hacerse. Ser prácticos es afrontar las realidades que asaltan en cada momento, lo que estamos diciendo constantemente, enfrentar el karma –si Uds. prefieren este nombre–, este destino, esta situación. Todo el mundo huye de sus propias situaciones y, naturalmente, no somos prácticos ¿verdad? Un hombre práctico es aquel que enfrenta directamente y sin desviación aquello que la vida le está presentando constantemente como guía suprema de su destino, y lo hacemos así honradamente. En cuanto al discípulo, el hombre sacrificado, *la sal de la tierra*, a la cual se refería Cristo, éste enfrenta las situaciones, arrastra la línea de máxima resistencia, por esto llega y penetra en la gran corriente iniciática, y éste con el tiempo se convertirá en un gran Iniciado, en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. El Maestro es mago porque está enfrentando constantemente la Suprema Vida del Señor del Mundo, tratando de conocer el destino de la vida de los hombres, comprendiendo el propósito que emana del Señor del Mundo, y trabaja constantemente de acuerdo con la ley, de acuerdo con el karma de la humanidad, y también con el karma de los Dioses, por esto está por encima de todos nosotros. Y ahí está el camino que les invito a recorrer, que sean sinceros y honrados con Uds. mismos, y no digan que no hacemos nada práctico, por favor. Analicen si Uds. han escuchado atentamente todo cuanto se ha ido diciendo aquí, de esta manera quizá tendremos un indicio de lo que se pretende, de lo que pretende la Gran Fraternidad a través de nosotros. Si hacemos esto, si vinculamos nuestra vida con el propósito de la propia Divinidad, seremos magos, seremos hombres prácticos, seres humanos capacitados para arrastrar situaciones, capaces de desvanecer temores, pues el temor, la resistencia al esfuerzo está creando el caos social, ¿no se dan cuenta? No son los gobiernos, ni los estadistas, ni las religiones, ni la técnica, somos nosotros los que creamos los gobiernos, las religiones y todo cuanto nos está

agobiando. Se precisa pues –si Uds. lo comprenden– un cambio radical de actitud, con nuevas actitudes a desarrollar, y esto hay que hacerlo aquí y ahora, no esperar a mañana, pues no existe el mañana. ¿Se dan cuenta que no existe el mañana? Que solamente existe este momento y este momento es mágico, y que porque es mágico hay que atenderlo, hay que saborearlo, hay que vivirlo intensamente, con toda la fruición de un enamorado. De no ser así no comprenderemos jamás el misterio de la vida, hablaremos de la Iniciación como se habla de tantas cosas que por ligeras se desvanecen en el espacio. Estoy hablando a personas fuertes, capaces de aceptar el desafío de la vida, el desafío de las situaciones, capaces de vivir de acuerdo con la realidad presentida, y dejar los cálculos del mañana, las esperanzas en el futuro como energía que se disuelve, como el pasado que se disuelve. Es decir, que si nos enfrentamos con nosotros mismos estamos realmente dentro de este gran hemisferio de cosas cognoscibles, que no son meramente técnicas, que son supremamente espirituales –si Uds. me permiten esta expresión–, y nos lleva adelante venciendo el impulso negativo de los sentidos, de las emociones y aún del propio pensamiento. Uds. verán que el pensamiento que tendría que ser una parte consustancial con la magia no tiene fuerza, la energía del propósito se diluye en miles y miles de pensamientos, cada cual con su propio destino, y Uds. van siguiendo este destino de los pensamientos olvidándose de Uds. que son el pensador, y el pensador es el alma de la magia, y el receptáculo de la magia es la mente, y el colaborador de la mente es el pensamiento, y es el pensamiento lo que hay que tratar de dilucidar y comprender su esencia. Dice el Maestro Koot Hoomi, que la persona que sea capaz de seguir un rayo del Sol llegará al Sol. Si nosotros somos capaces de seguir un pensamiento llegaremos al origen del pensamiento, pero Uds. saben que esto no lo hacemos, los pensamientos van y vienen, y nosotros somos solamente como pequeños espectadores, apoltronados dentro de esta inercia que hemos creado, que se escapa la oportunidad, no podemos ser magos porque el mago tiene la conciencia centralizada, un sólo propósito, un sólo pensamiento tan poderoso que abarca al mundo entero. Y así sucede lo mismo con las emociones y los deseos, tenemos tantos deseos que somos incapaces de sentir la fuerza mística de los sentimientos creadores, y el cuerpo físico –el pobre cuerpo físico– es solamente un elemento mecánico que reacciona a lo que hacemos internamente, así que cuando hay personas que están introduciendo la tortura del cuerpo como lo hacían los místicos cristianos, cruelmente azuzándole como si fuese un animal, en vez de ir a la causa suprema: El pensamiento creador, o el deseo correctamente dirigido, entonces, se ve que el cuerpo es algo divino tal como decía Pablo de Tarso: *"El Tabernáculo del Verbo"*. Es decir, y terminaré para el diálogo, dense Uds. cuenta que las bases de nuestra sociedad se sustentan del miedo que hemos impuesto a nuestra vida, miedo a todo, desde el miedo a las sombras, a la oscuridad, hasta el miedo a la muerte, pasando por este miedo tan conocido de los convencionalismos sociales, entonces, no podemos tener paz en nuestra vida, no podemos sentir esta música tremenda de las esferas dentro del corazón, es decir, solamente se le pide al aspirante espiritual y al discípulo: "Sé

sincero contigo mismo y afronta las situaciones porque tú eres el Alma de la magia, y la magia te sostendrá porque la magia es la creación de Dios y tú eres una de sus creaciones, por lo tanto, tú puedes reproducir la Magia del Creador, pero, ¡por favor! pierde el miedo”.

Xavier Penelas. — ¿Es posible ser sincero consigo mismo?

Vicente. — Hay que tratar de serlo. ¿Cuándo somos sinceros? Cuando nos vemos tal cual somos, cuando conocemos exactamente nuestra medida, nuestra medida intelectual, social, profesional, personal, familiar. Pero, ¿quién arrostra toda esta situación? ¿Quién puede echar la piedra a cualquier otro si no se da cuenta exactamente de cómo ha perdido la fe en sí mismo, y de cómo es un esclavo de los valores condicionantes del ambiente social dónde vivimos, cuando se ampara en la política o en la religión, no para comprender a Dios, sino para sustentarse a sí mismo con bases de seguridad? Naturalmente, Uds. dirán: "Es que la sociedad es una máquina que nos está engullendo, es más poderosa que nosotros". Por ser más poderosa que nosotros es la línea de máxima resistencia que siguen los discípulos mundiales, por esto hay fricción en la vida del discípulo, porque trata de situarse en el centro de sí mismo y no en el centro de la sociedad que le está condicionando. ¿Tiene alguna importancia ser rico o ser pobre? -en el sentido espiritual me refiero-. No se trata sólo de riqueza física. Aquellas personas que poseen muchos conocimientos se creen con derecho a decirse que son instructores de los demás, no se han sabido situar, ¿verdad? Pero si se llega a la máxima simplicidad -que para mí es la máxima inteligencia- el hombre estará situándose siempre en el lugar que le corresponde, por eso se complementarán en este ser humano, aquello que se dice acerca de los grandes Maestros: *Que no dicen todas las cosas que saben, sino que saben todas las cosas que dicen.* Están emitiendo todas las cosas que son útiles para la humanidad. Todos podemos hablar, pero, ¿somos oportunos? Dense cuenta que es un desafío, estamos hablando constantemente, el parloteo incesante que empieza con los pensamientos mentales, con los deseos del cuerpo emocional, y el cerebro. ¿Qué tendrá que hacer el cerebro sino emitir radiaciones? Incluso hay escuelas de magia sexual en el mundo moderno, porque solamente ven el vehículo físico, y utilizan el vehículo físico para sostener una aptitud en el mundo. La persona que nace bella, no siempre es inteligente, Uds. lo saben, se cree con derecho a ser el número uno de la sociedad, pero en el Reino de Dios, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos. ¡No olviden esto al enjuiciar al rico y al pobre!, no es la riqueza ni es la pobreza, sino la intención de dar, de ofrecer, se puede tener muy poco y ser egoísta, y se puede tener una fortuna y no serlo, ser más bien altruista. No se trata de tener más o tener menos, no solamente en riquezas materiales, sino también en conocimientos intelectuales. En cambio, la persona que se sitúa en su propio lugar, que conoce su propia esfera, sabe exactamente todo cuanto ha de decir en todos los momentos de su vida, y todo cuanto debe realizar, por esto es un discípulo, es de la jerarquía de personas que han nacido para sacrificarse, y creo que todos Uds. tienen madera de discípulo, si puedo

decirlo así con toda honradez, si no, no estarían aquí. Algo en Uds. responde a esta tónica, no a la tónica del Sr. Beltrán, naturalmente, me refiero a la tónica espiritual que marca el devenir de la Nueva Era, Uds. son ciudadanos ya de esta Nueva Era de grandes acontecimientos planetarios, y son Uds. naturalmente, y yo, los que deberíamos trabajar para que esta Nueva Era tuviese adecuados canales de realización, es comprender la situación mundial, lo que sucede en cualquier parte del mundo, darse cuenta de una situación cualquiera, no para anatematizarla, el anatema no sirve para esto, el anatema es solamente para aplicarlo a nosotros mismos, porque, como decíamos, la sociedad somos nosotros, el individuo es la base de la sociedad y no podemos criticar a la sociedad si antes no nos criticamos a nosotros mismos, es una manera de situarnos, ¡la autocrítica constante!. Pero, Uds. saben que nosotros estamos por encima de toda crítica, por lo tanto, no nos sabemos situar en el lugar que nos corresponde y, por lo tanto, sufrimos, porque hay una responsabilidad espiritual de la cual hay que ser muy conscientes, pero es esta responsabilidad la que nos mantiene ubicados en el *Sendero*, el Sendero de la realización, el Sendero de la vida liberada, y todo esto no se basa en meras técnicas meditativas, ni escuchando conferencias, ni leyendo libros, sino penetrando audazmente en el interior, y darse cuenta de la resistencia que estamos ofreciéndole a la vida y a los acontecimientos. ¡Esto para mí es supremamente vital!

Interlocutor. – ¿Dónde acaba el místico y donde empieza el esoterista?

Vicente. – El Sendero es único, el místico es aquella persona que avanza por el Sendero a impulsos del corazón, y el esoterista es aquel discípulo que avanza siguiendo los impulsos de la mente; pero ni el místico ni el esoterista llegarán a la liberación si antes no se han juntado el uno con el otro, y el místico se ha vuelto ocultista y el ocultista se ha vuelto místico, es aquella frase védica que decía: *“Hay que pensar con el Corazón del Cristo, y hay que sentir con la Mente de Buda”*. El uno expresa el Amor y el otro la Sabiduría, solamente cuando el Amor y la Sabiduría se fusionan es cuando se crea un gran Liberado, un Alma grande, un Mahatma en el planeta. Resumiendo, entre todos nosotros habrá personas que oirán estas palabras con el corazón y otras las escucharán con la mente, pero, si han estado muy atentos, lo cual demuestra que hay unificación en Uds., todos comprenderán, y si han comprendido habrá el gozo de la comprensión, no serán Uds. ocultistas, no serán tampoco místicos, serán la fusión del misticismo y del ocultismo, estarán viviendo una realidad que está más allá de los opuestos, pues el misticismo es el opuesto del ocultismo tal como lo presentamos, lo cual no es si no la expresión de los temperamentos, con lo cual tendríamos que meternos ya con la astrología, pero la astrología, tal como la conocemos, sólo puede hablarnos de la personalidad humana, no existe todavía la Astrología Esotérica, estamos tratando de comprenderla en profundidad, y este es el trabajo que hay que realizar, tanto el místico como el esoterista. Hay que crear dentro del ser un equilibrio, una fusión entre el corazón y el pensamiento, entre la razón y el amor; y cuando la razón y el amor

se complementen tendremos un hombre perfecto. Así que no hay camino definido, es el corazón quien manda siempre, pero la mente dirige al corazón, por lo tanto, tan bueno es un camino como el otro, pero teniendo en cuenta que al final debe de existir la reconciliación de los opuestos y crear el andrógino, un andrógino de pensamiento, un andrógino de emociones, hasta que surja el andrógino total, que seguramente lo tendremos en la sexta subraza de la séptima Raza, de la cual nada conocemos prácticamente. Pero, ahora estamos fomentando el andrógino mental, creyendo en la comprensión pura, aparte de matices, aparte de creencias, aparte de religiones, aparte de puntos de vista, de luchas y de conflictos mentales. Si somos andróginos mentales el cuerpo físico será andrógino en la medida que el pensador lo crea necesario, porque estamos creando magia, como les estaba diciendo, y esta magia es la que se introduce en forma de energía en todos y en cada uno de los cuerpos, sabiendo que la mente es solamente una figuración, porque existen niveles y cuerpos superiores, desconocidos todavía, que están en formación incluso para los discípulos. El cuerpo búdico, por ejemplo, es un sueño para la mayoría de las personas, sin embargo, en las sucesivas iniciaciones se va perfilando el andrógino en aquellos planos, y cada iniciación marca un escalón que nos lleva al centro místico del plano búdico, el plano del Amor Universal en donde existe la unificación de los tres planos superiores y de los tres planos inferiores, ya tenemos otra vez que la dualidad superior e inferior queda reconciliada en el plano búdico. De ahí que cuando Uds. están expectantes, permítanme decirles que expectante o vivir en serena expectación es afrontar situaciones, por ejemplo, yo estoy hablando y Uds. están escuchando, yo debo estar muy atento a Uds. en lo que digo, pero Uds. deben estar muy atentos también a lo que yo vaya diciendo para que exista una intercomunicación. Por esto les decía que ser mago es aprender a escuchar primero y, entonces, verán que lo que Uds. están recibiendo y lo que estoy percibiendo de Uds. está creando una atmósfera de plenitud, de paz, que es la paz que nace de la comprensión entre los unos y los otros.

Interlocutor. – ¿La magia negra debemos mirarla como algo negativo o como algo que nos ayuda a evolucionar?

Vicente. – En el ser humano coexisten el ángel y el demonio, si predomina el ángel, decimos: "Aquí tenemos un hombre bueno", y si predomina el diablo decimos: "He aquí un hombre malo". ¿Qué quiere significar esto? Que el diablo tentador que nos presentan las religiones es solamente la suma total del mal que han acumulado los seres humanos en el transcurso de los tiempos, y que los ángeles son el fruto maduro de todas las buenas cualidades, buenos pensamientos y amor contraídos entre los hombres. Ahora bien, ¿podemos ver este asunto desde el ángulo de vista cósmico? Se nos dice que la liberación surge cuando existe un equilibrio entre los opuestos, es decir, que no por ser muy buenos, muy buenos, llegaremos a la realización, porque el que es muy bueno –hablo en términos generales– está resistiendo los malos. Por lo tanto, hay una confusión, casi que el mal no está en la maldad propia, sino en la lucha del hombre bueno contra el hombre malo, en cambio si

nos situamos por encima del bien y del mal, del ángel y del demonio, seremos Dioses, porque utilizaremos la fuerza material de aquello que llamamos el diablo, y la fuerza superior y divina del ángel, y tendremos la manifestación de un universo, porque lo que hace un Logos es mantener el equilibrio de los opuestos. Cuando en la humanidad impera el mal ya vemos lo que pasa, las guerras y los conflictos y, naturalmente, cuando existe el bien, los hombres llamados buenos luchan contra los hombres malos, y lo hemos visto a través de la historia, pero ¿habrá un punto de inteligencia humana de aquel que se da cuenta de que el bien y el mal son consecuencia de la dualidad del Universo? Y, entonces, busca en sí este equilibrio permanente entre el bien y el mal en sí mismo, otra manera de saber situarse entre el bien y el mal de su propia vida, y encuentra que en el equilibrio entre el bien y el mal surge la paz, la realización, la liberación. Es lo que decía el Buda: *"El Bien Supremo está por encima de los opuestos"*. ¿Acaso el mal no es la antítesis del bien o acaso el bien no es la antítesis del mal? Entonces, en cada etapa de liberación el hombre debe haber equilibrado los opuestos en su propia vida, y después surgirá otra lucha de opuestos en planos superiores del Esquema, pero cuando tenga que liberarse tendrá que volver a trabajar para equilibrar los platillos de la balanza, que no exista ni bien, ni exista mal, ¿qué existirá entonces?, existirá Dios permanentemente en los corazones, el Dios sin conflicto, el Dios que no lucha, porque toda la lucha la tenemos entre el bien y el mal aquí en la Tierra, y nadie se detiene a preguntar por qué el mal continúa progresando y el bien languideciendo, porque el bien se ha puesto a la misma altura del mal y tiene los mismos vicios que aquellos que son malos. Es tan fácil de comprender y tan difícil de realizar; pero les voy a dar la clave si Uds. la aceptan y no es un consejo: *"Estén viviendo siempre muy atentos"*, no depositen en el firme de la balanza más peso del que pueda contener, no sean antagónicos ni opuestos a nada, la persona mala sufre por su maldad, y si el hombre bueno es muy sensible también sufre por su bondad. Es algo que Uds. deben ir calibrando internamente, no ofreciendo resistencia a la vida Uds. se liberan de los opuestos, no son ni malos ni son buenos, son Uds., luego se han situado, lo que se preguntaba aquí hace unos momentos, el hombre está siempre entre el bien y el mal, porque es Dios, y Dios está por encima de la materia y está también por encima de aquello que produce la materia, es aquel que habiendo llenado el Universo con un pequeño fragmento de sí mismo persiste eternamente, aparte de sus propias creaciones, y esto es una ley mágica, porque realmente la magia lleva siempre presente esas declaraciones importantes, que pueden parecer distintas de las que hemos atesorado a través del tiempo, pero nadie con justicia podrá decir que son falsas. Donde exista polaridad habrá sufrimiento, yo estoy hablando de una zona que no tiene sufrimiento, Uds. pueden aceptarlo o no, son libres de hacerlo, pero recuerden siempre lo que decía Buda, no lo que digo yo tristemente: *"Que la Verdad, la Pureza, la Paz y la Felicidad están por encima de los opuestos y que el hombre liberado debe seguir siempre aquel punto medio, estrecho como filo de navaja que existe entre las dos formas de contradicción humana"*.

Xavier Penelas. — Si Dios está en nosotros, ¿es necesario algún intermediario?

Vicente. — Todos sabemos que Dios está en nosotros, entonces ¿por qué vamos a las religiones?, ¿por qué vamos a las creencias?, ¿por qué vamos a las filosofías? Si tenemos Dios en nosotros ¿por qué salimos de la propia naturaleza divina? Y ahora hay una palabra más clásica, ahora no decimos religiosos, decimos esoteristas, dense cuenta que esta es una información crucial, ¿el ser esoteristas nos libra de los opuestos? ¿Verdad que no? Igual que Dios en las religiones ha fracasado, o las religiones han fracasado en torno a Dios. De manera que estamos ante un dilema tremendo ¿verdad? Es el dilema de reconocer prácticamente si nuestra vida tiene o no un sentido real, si podemos surgir cada uno de nosotros por encima de los opuestos, si podemos surgir limpios y puros de la propia intención divina grabada a fuego en nuestro corazón. Y hay que hacerlo ahora, no mañana, porque mañana siempre será tarde y la persona que piense en términos de mañana jamás llegará a su destino.

Xavier Penelas. — ¿Cuál es el paso que va de la buena voluntad a la voluntad al bien?

Vicente. — Es que es el mismo camino, la voluntad al bien, la buena voluntad y la correcta relación es el mismo camino. Hay quien se detiene abajo sin llegar a ser correcto en sus relaciones, hay quien se sitúa un poco más arriba y es aquella persona de buena voluntad, la persona buena, clásica, que todos conocemos, pero, en el pináculo, aquel pináculo que jamás verá su última perspectiva, se encuentra la voluntad al bien. Podíamos decir lo que es el propósito de Dios, la voluntad al bien, que la buena voluntad es el reflejo del Amor de Dios a través de la Jerarquía, y el trabajo de los seres humanos es vivir en paz entre ellos, creando un círculo perfecto de correctas relaciones, y si las correctas relaciones no están ni en las iglesias, ni en la política, ni en la economía, ni en la ciencia, no se encuentra nada, ni tampoco en los grupos esotéricos, entonces ¿qué? ¿Cuál es nuestro destino verdadero? ¿Nos damos cuenta de la situación? ¿O tendrá que haber una plaga tremenda como en la Atlántida para que comprendamos realmente la situación? Siglos y siglos hablando de Dios y del amor, y hay guerras y desastres, hay una agresión constante entre las naciones, hay una política de bloques, el problema de la droga, el problema del erotismo y, ¿de dónde proviene todo esto sino de nosotros mismos? Lo hemos generado, hemos empollado el huevo de la discordia y aquí nos tienen Uds. luchando contra una sociedad que hemos creado, cuya maquinaria perfectamente organizada y establecida nos está engullendo constantemente. Ésta es la verdad, y esto porque no hemos sabido situarnos en el lugar que nos corresponde, en el centro de nosotros mismos y más allá de los opuestos, y hay que ir reconociéndolo poco a poco, no llegar a acontecimientos prematuros, pero sí reconocer que podríamos evitar muchos de los males sociales si supiésemos situarnos en el centro de nosotros mismos, viviendo al amparo de nuestra propia vida unipersonal que es la impersonalidad absoluta, llegar a comprender los valores que existen por

doquier, e incluso reconocer los valores del pasado, no luchar contra ellos, los tenemos aquí, somos parte de aquel pasado, y está el pasado aquí para que lo regeneremos a través de nosotros, somos entonces las *medidas áureas de la creación*, los relojes del tiempo y ahora hay que demostrarlo.

Xavier Penelas. — ¿Cómo se capta el Plan de Dios, es una medida de evolución individual o bien es un sentido especial?

Vicente. — Yo diría que captar a Dios directamente como esencia es imposible, porque nosotros somos sustancia, estoy midiendo el hombre en la actualidad, somos sustancia, y ¿cómo puede la sustancia reconocer a la esencia?, entonces, habrá que esenciar la sustancia –si podemos decirlo así también–. Si comprendemos el valor, es el conflicto entre el espacio y el tiempo, ¿podríamos convertir el tiempo en espacio?, porque el espacio ya lo hemos convertido en tiempo, hemos convertido la esencia en sustancia y ahora no sabemos que hacer, y nos preguntamos, ¿cómo voy a enfrentar la realidad “Dios” que es esencia partiendo de la sustancia? Pero, ¿acaso no existe la regeneración de la sustancia, acaso no existe la redención de la materia? Este es el primer paso, redimir la materia. Y ¿cómo redimimos la materia? ¿Jugueteando, distraídamente como lo hacemos? Y perdonen que sea tan cáustico, pero es que creo que es así, y Uds. tendrán que reconocerlo si son honrados con Uds. mismos. Es decir, ver una situación clara, pero aún y todo viéndola clara, Uds. no la aceptan, porque aceptar la situación implicaría un esfuerzo, y dejar algunas de las seguridades que el mundo social nos ofrece. Por favor, miremos, ¿cuántas personas son religiosas por temperamento o cuántas personas van a las iglesias por simples compromisos sociales, y cuántas personas se adhieren a los partidos políticos por real intención y buscar seguridad? Pocas, ¿verdad? Aquellas pocas en la religión, en la política de los pueblos, y en la política de la economía, son aquellos que Cristo nombró como *la Sal de la Tierra*, y la Tierra es desaborida, Uds. lo están viendo, vivir es un suplicio para muchas personas sensibles, porque existen pocas personas que puedan decirse con justicia que son la sal de la tierra, es decir, que son discípulos del Maestro, y que lo están diciendo, lo están programando, no están rehuyendo el reto de los acontecimientos, aceptan el desafío de las situaciones contra todo evento y, sin embargo, todos podemos colaborar, todos podemos aportar nuestra pequeña medida de energía por humilde que sea. La humilde ofrenda de sal que nos pide Cristo ¿verdad? ¿Por qué no lo hacemos entonces? No se nos exige nunca nada más que aquello que podemos hacer y realizar, nunca se nos pide un esfuerzo superior a nuestras fuerzas, pero sabemos también que malgastamos vanamente nuestros esfuerzos en las lides de la vida, en aquello que nos gusta o aquello que nos favorece, aquello que nos da una seguridad. ¡Esta es la verdad!

Interlocutor. — Para poder estar entre las dos cualidades de lo positivo y negativo, ascender hacia el Ángel Solar y realizar un triángulo, ¿es esto lo correcto para intentar comprender, o sea, dominar estas dos cualidades?

Vicente. — No voy a ofrecer, como nunca lo hago, una disciplina para llegar al Ángel Solar, lo puedo decir quizás de una manera muy simbólica si se comprende la intención, cuando estamos refiriéndonos a esta observación constante de la persona con reales dotes de investigadora. Si estamos muy atentos, la vida solucionará nuestro destino, en tanto que cuando estamos muy entretenidos se nos van acumulando los residuos kármicos encima del techo de nuestro destino, de nuestra vivienda aquí en la Tierra. No se trata de crear triángulos si no partimos de esta base de lo que estamos diciendo, de la seguridad que todos buscamos, y aún me atrevería a decir, que la búsqueda del Ángel Solar es otra forma más sutil de buscar una seguridad. Y hay que estar muy atentos para descubrir esto, porque muchos esoteristas buscan el Ángel Solar porque allí adivinan una seguridad y, sin embargo, el Ángel Solar no ofrece seguridad alguna. Solamente voy a decirles un hecho: En tanto el discípulo está trabajando en su mente creando aquel hilo de luz, que llamamos "*El Puente de Arco Iris del Antakarana*", ve la belleza del puente que ha construido, pero al llegar a cierto punto ya no hay puente, hay un vacío tenebroso, un mar sin orillas, y se le dice: "*Tienes que atravesar este río y buscar al Ángel Solar que está al otro lado de la orilla*", y ¿qué pasa? La mayoría de discípulos que han creado inteligentemente el Antakarana quedan presos de él, porque el Antakarana les ofrece una seguridad, están asidos a alguien, y el camino iniciático es de completa inseguridad, hay que dejar el Antakarana, hay que dejarlo todo, desnudo por completo de todo y, entonces, arrostrar aquella inseguridad y a ver lo que sucede. No hay triángulos para ir al Ángel Solar, hay el destino del Ángel Solar de nuestra vida que nos crea un camino, hay que seguirlo, pero no es un camino de seguridades sociales, ni económicas, ni familiares, no ofrece seguridad alguna, es algo que está por encima de nuestras fuerzas, porque estamos viviendo la vagancia intelectual y nos sentimos adormecer por los recuerdos y por los deseos. Hay que ser muy inteligentes para comprender aquello que yo llamo *inseguridad*, porque la paz, esta paz que trasciende toda comprensión humana, se gesta en la más absoluta de las inseguridades, en la orfandad más absoluta, y estoy hablando no en términos místicos sino muy dinámicos, porque es un hecho esencial que todos buscamos seguridades y, por lo tanto, por más triángulos que estemos creando, viviremos siempre atados a la seguridad. La seguridad de la integración, la seguridad de la iluminación, la seguridad del Ángel Solar, y a veces decimos la seguridad de la Mónada, que ya es decir mucho ¿verdad? Pero, es el espíritu de la seguridad la que ofusca el entendimiento, la que nos impide avanzar, la que nos mantiene atados a la rueda de muerte y nacimiento. Y ha llegado el momento –me parece a mí–, viendo el panorama mundial, viendo como está actuando esta poderosa fuerza que vemos ante nosotros, avasallando todo intento creador del hombre, para que nos demos cuenta de que hay que hacer algo. No es adhiriéndonos a partidos que creemos que serán los vencedores, ni ajustar normas sociales o políticas a sistemas económicos y democráticos como decimos, sino comprendiéndonos a nosotros mismos, siendo honrados, conociendo que hay mucha parte de bueno en nosotros y mucha parte de malo también, y tratar de

equilibrar estas dos fuerzas, viviendo, observando todo cuanto sucede, y se darán cuenta que ahora se adhieren aquí, y ahora se adhieren allá, y la maquinaria psicológica va de un lado hacia otro sin tener una norma fija de seguridad interna, que es la inseguridad a la que me refería anteriormente, que nunca llegamos a ninguna parte, porque no nos movemos del pasado, y el pasado nos tiene así, arrojados en el calabozo de nuestras propias convicciones, y creemos que somos liberados porque tenemos conocimientos elevados de ciertas cosas y no es así, no existe seguridad en ese aspecto. Hay que ser muy sencillo en el pensar, no tratar de acumular conocimientos, porque el conocimiento igual que las riquezas, al abandonar nuestro cuerpo tendrán que quedar aquí, contentarse con lo que tenemos, y si estamos con este espíritu jamás nada nos faltará, vivir sin pretender más de lo que podamos poseer, sin envidiar a los que tienen mucho, sin despreciar a los que tienen poco, siendo realmente cristianos, con toda la fuerza del Verbo, como discípulos de Cristo, por ejemplo, ¿se dan cuenta?

Xavier Penelas. — Si no es suficiente el haber estado siete años en silencio antes de poder hablar ante el Maestro, ¿se tendría que aplicar, quizás, la segunda norma, es decir, no abrir los labios hasta que ellos hayan perdido la posibilidad de herir?

Vicente. — Si los siete años no son suficientes, entonces, serán necesarios siete multiplicado por siete, será toda una vida, pero cuando un discípulo penetra en un Ashrama de la Jerarquía ya suele estar preparado porque conoce algo el misterio del silencio y está en silencio. Está siete años escuchando, no digo que en las relaciones sociales no tenga que hablar, hablo en términos de Ashrama, pero, incluso en las relaciones sociales, ¿acaso no hablamos demasiado y no siempre en bien de los demás? Esto es una pregunta que hay que contestar, cada cual se contesta a sí mismo. Palabras de afecto son positivas, palabras de maledicencia o de crítica son negativas, por lo tanto, en una situación es mejor callar que hablar, porque como decía un filósofo: "*Nunca me he arrepentido de callar, pero siempre me he arrepentido de hablar*". Y aquí está el gran misterio, digamos, iniciático, de la magia: "*Hablar poco*"; con el tiempo se llega a pensar poco, si se piensa poco con el tiempo se habla poco, pero al menos lo que hablamos tiene un sentido". Y también sabemos, no sé si lo dijo Cristo, pero está muy bien escrito en las sagradas escrituras: "*En el día del Juicio os serán tenidas en cuenta incluso vuestras inútiles palabras*", palabras sin ton ni son, palabras que es una forma de vencer el tedio de nuestra propia vida, y hablamos y hablamos y pensamos y pensamos, y se nos escapa la verdad, se nos escapa Dios, entonces, si se nos escapa Dios, ¿qué nos queda? La sustancia, lo poco que poseemos, como larvas en estos surcos tan resacos de la Tierra.

Xavier Penelas. — Quizá, como última pregunta, sería bueno que nos hablarás de la magia que se puede realizar durante la Luna Llena, especialmente la Luna de Wesak ¿qué magia se hace en bien de la Humanidad?

Vicente. – Todo ciclo lunar –el ciclo de plenilunio– tiene una importancia mágica porque en aquel momento la Luna refleja la fuerza, la reacción del Sol. La Luna pierde sus reacciones negativas con relación a la Tierra porque su fluir queda sutilizado por los rayos del Sol que inciden directamente encima del aspecto visible de la Luna. La Luna Llena, entonces, es utilizada porque existe una pureza de motivaciones e ideaciones en los hombres que habitualmente no tienen, porque no sé si Uds. sabrán que el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental, es un legado de los Pitris Lunares –de los Señores de la Luna– que estuvieron muy activos en la tercera Cadena lunar, y que actúan constantemente, y que son, por decirlo de alguna manera, Los Señores de las Sombras. ¿Se dan cuenta cuando Uds. se encuentran en una habitación oscura, cuan negros pensamientos no invadirán su mente?, pero, dan la luz ¡Oh milagro!, todo se desvanece, porque entonces han venido los devas solares, han desaparecido los devas de las sombras, que son los que están incitando al hombre a pensar, sentir y desear, en forma desordenada, y que al final se traducen en todas las enfermedades que atañen al cuerpo físico y, naturalmente, en el momento en que todo esto queda barrido de la Luna, porque el Sol está empleando su influencia tremenda encima del astro satélite, es cuando la Jerarquía utiliza aquellas fuerzas en bien de la Humanidad, y ¿por qué no aprovechar estas fuerzas en bien nuestro también? De nuestros grupos respectivos, de la familia, para reconocer nuestra propia individualidad, para saber situarnos, porque en aquellos momentos somos nosotros mismos, al menos desde un ángulo muy hipotético, habida cuenta que en el momento de plenilunio, ¿dónde estaremos nosotros?, la mayoría, quizás, viendo una película que nos distrae o quizás riendo con la señora, no aprovechamos los momentos críticos de Luna Llena, ¿por qué?, porque estamos embebidos en otros aspectos inferiores y, por lo tanto, aquellas fuerzas benéficas no son aprovechadas.

Los grupos esotéricos desde hace mucho tiempo, hace muchos años, están trabajando con las fuerzas cualitativas que surgen del astro satélite –la Luna–, cuando el Sol incide directamente, perpendicularmente sobre su superficie, y en tanto dura el espacio en que el Sol está invadiendo el satélite –la Luna– hay posibilidades, pero la máxima posibilidad surge en el momento solemne de la Luna Llena, cuando todo el disco lunar queda iluminado, entonces, la Luna se ha liberado, por decirlo en forma quizás un poco anacrónica, pero, las energías que surgen pueden ser aprovechadas para fines benéficos. Se hace en los Ashramas para ayudar a los científicos a conocer el principio de la energía, a los médicos para que encuentren las fórmulas para curar las enfermedades incurables hasta este momento, también para que, entre las religiones, surjan personas con reconocida buena voluntad que lleven adelante el proceso, y en los propios grupos esotéricos para que exista fraternidad. Entonces, es interesante que cada uno de nosotros aproveche el momento cíclico de Luna Llena para estudiar, para hablar con la familia, para tener contacto con personas con las cuales no siente simpatía, que les envíen sus pensamientos de cálido afecto, no se trata sólo de reunirse para hacer

meditaciones sino utilizar la energía para amplificar nuestro contexto social, para hacernos más universales.

Para mí, ésta es una de las características más notables de los hombres investigadores de todos los tiempos, que aprovechan los ciclos de fuerza, que aprovechan los períodos de Luna Llena, como los solsticios, los equinoccios, y también otros aspectos cíclicos superiores para llevar adelante el gran proceso que tiene por objeto desarrollar en el hombre el Espíritu de Paz y de Fraternidad. Muchas gracias, un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 16 de Enero de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 16 de Marzo de 2006
